



## El precio del engaño

Política Nacional, 14/06/2019

La deriva ideológica que ha tenido Ciudadanos desde su fundación hasta la fecha, pasando desde su adscripción a la socialdemocracia inicial, hasta el blanqueamiento actual de la extrema derecha, ha puesto al descubierto que su líder y aquellos que le acompañan sólo tienen como objetivo tocar poder al precio que sea, incluso a costa de parecer la veleta nacional, que gira ideológicamente en el sentido que sopla el aire que les lleve a estar en un gobierno, sea del tipo que sea. Así, pasó de pactar con el PSOE para la gobernabilidad del país o de Andalucía, cuando los vientos soplaban hacia la izquierda, a hacerlo con el PP y la extrema derecha de Vox, cuando han oído que es ahí donde pueden tener más posibilidades de conseguir mandar algo.

Resulta muy paradójico, que el partido que venía a regenerar España, esté siendo el que ha resucitado al franquismo larvado bajo el peso de la democracia, naturalizándolo para la vida pública. Porque el discurso de regeneración, extremadamente nacionalista, recuerda en exceso los inicios de la Falange durante la II República sobre la regeneración de España por encima de los españoles -ya hemos escrito sobre ese tema y el parecido, no sólo físico, sino discursivo de Albert Rivera y Jose Antonio Primo de Rivera-.

El ahora liberal Albert Rivera, está dejando en buen lugar a la mismísima liberal Esperanza Aguirre; ésta por lo menos nunca ocultó su ideología liberal/conservadora. Sin embargo, el líder de Ciudadanos, curiosamente escondido desde las elecciones del 26-M, trata de moverse en las arenas movedizas del “digo diego”, queriendo aparecer como el liberal llamado a regenerar España, sin que se le note mucho el latido extremadamente conservador que corre por sus venas.

Ni siquiera se sonrojan, cuando algún dirigente de Ciudadanos sale a explicarnos que ellos no van a gobernar con la extrema derecha, pero que no van a hacer ascos al apoyo de ésta. Para ello se inventan lo del cordón sanitario al PSOE, como humo que tape su poca convicción democrática, al negociar, aunque sea con testaferros, con Vox; o hacerlo a escondidas, en secreto, como lo ha hecho su candidato a la presidencia de la Comunidad de Madrid Ignacio Aguado, reunido, con nocturnidad y alevosía, con Vox en un hotel madrileño. Se deben pensar que ellos son más listos que el resto y nos pueden engañar con su palabrería barata de tono grandilocuente en nombre de España.

Tratan de justificar lo injustificable: que están dando alas a la extrema derecha, y ahora se han inventado que Vox y Podemos son lo mismo, en los extremos del arco político. Una superchería dialéctica, que sólo tiene recorrido en aquellos que quieren justificar la vergüenza de ver como el partido al que votan se alía con los enemigos de la democracia. Y gracia tiene, que uno de los que sostiene esa estupidez sea un millonario, para el que todo aquel que no gobierne a favor de sus millones es un izquierdista peligroso, como para Marcos Quinto, fichaje estrella de Rivera, ministrable de economía, expresidente de Coca-Cola España, que posiblemente ha hecho su fortuna explotando trabajadores, como lo pudimos ver con el largo conflicto que llevaron a cabo los empleados de la multinacional de refrescos, siendo aquel un alto ejecutivo de la misma.

La megalomanía de Albert Rivera, el ansia de poder de muchos de sus dirigentes, y fichajes tan cuestionables como el de Marcos Quinto, están llevando a Ciudadanos a un callejón sin salida, que pagarán en la próximas elecciones, al igual que Podemos ha pagado su cortoplacismo después de las elecciones de hace cuatro años. No sólo están revitalizando a la extrema derecha; si se piensan que facilitando gobiernos al PP lo van a desgastar están muy equivocados; si creen que parte de su electorado no les va a castigar por sus alianzas con Vox, son cortos de miras; y, por último, después de cuatro años de

mantenedores de políticas conservadoras y regresivas, si esperan volver a levantar cabeza por encima de los populares, su delirio es más grande de lo que pensábamos. Ya saben, el que juega con fuego, amanece meado.

<https://laescrituraesferica.blogspot.com/2019/06/el-precio-del-engano.html>